

Estrategia país: Nigeria

2025-2027



Fundación
Mainel

solidaridad y cultura transformadoras



Actualizada en febrero de 2026

CONTENIDOS

Contexto africano.....	3
Nigeria	3
Situación geográfica	4
Situación política	5
Situación económica	6
Situación social.....	7
Situación educativa	9
Situación cultural.....	10
Situación sanitaria	11
Disponibilidad.....	12
Accesibilidad.....	12
Aceptabilidad	13
Calidad.....	13
Estrategia.....	14
Objetivos generales.....	15
Líneas de actuación prioritarias	15
Alineación con las prioridades de desarrollo de los planes nacionales, regionales y globales	15
Estrategia española de Acción Exterior 2025-2028.	16

Contexto africano

África es un continente marcado por una gran diversidad cultural, étnica y lingüística, con una población joven que representa tanto una oportunidad como un desafío. Además, la urbanización avanza rápidamente, provocando transformaciones sociales profundas y una creciente tensión sobre las infraestructuras urbanas. Al mismo tiempo, amplios sectores de la población siguen viviendo en condiciones de pobreza y con acceso limitado a servicios básicos como la educación, la salud y el transporte. Las desigualdades estructurales persisten, especialmente entre zonas urbanas y rurales, y entre diferentes grupos sociales.

En el ámbito educativo y cultural, se observa un esfuerzo por preservar las identidades tradicionales frente a la expansión de modelos educativos estandarizados y procesos de globalización cultural. La falta de infraestructura adecuada, especialmente en zonas rurales, limita el acceso equitativo a la educación formal y a espacios de aprendizaje cultural. A ello se suman los efectos del cambio climático, la inestabilidad política en algunas regiones y la dependencia económica de sectores informales. En este contexto, las iniciativas culturales y educativas desempeñan un papel clave en la promoción de la cohesión social, el empoderamiento comunitario y la reducción de las desigualdades.

Nigeria

Nigeria, décima reserva mundial de petróleo, país más poblado del continente africano y con una diversidad y riqueza cultural abrumadora. Muchos son los aspectos positivos que se pueden utilizar para describir este país, no obstante, también son muchos los aspectos negativos.

El desarrollo económico que ha experimentado este país en las últimas décadas no se ha plasmado de igual forma en sus ciudadanos. Si se revisa los datos recogidos en 2023, por el Banco Mundial, se observa que en algunos aspectos se puede apreciar una mejora en el desarrollo económico del país. Sin embargo, no dejan de significar avances muy limitados para la realidad de la sociedad nigeriana. Respecto a su calidad de vida, no solo económica, se evidencia que está marcada en muchos casos por aspectos geográficos, sociales y culturales complejos.

A través del informe de Amnistía Internacional de 2025 y del Examen Periódico Universal de 2024, se observa cómo más allá de los aspectos sociales nos encontramos ante un país marcado por la corrupción que afronta una amplia actividad terrorista y cuyas instituciones han sido acusadas en reiteradas ocasiones de violar los Derechos Humanos.

En este documento se analizará el contexto del país desde diferentes perspectivas: geografía, economía, cultura, entre otras. No sólo para comprender por qué es necesario actuar sino para que nuestra actuación sea lo más óptima posible.

Situación geográfica

La geografía nigeriana es diversa y está marcada por varias barreras naturales que influyen en su desarrollo y conectividad. En la franja norte las condiciones semiáridas del Sahel dificultan la agricultura y favorecen la desertificación. En contraste, las áreas central y sur del país presentan zonas de selva tropical, manglares y humedales, donde la alta pluviosidad y la densidad vegetal complican la infraestructura y el transporte.

El clima es mayormente tropical, con una estación lluviosa y otra seca, aunque la duración y la intensidad varían entre el norte árido y el sur húmedo. Estas diferencias climáticas generan impactos significativos en la agricultura, la salud pública y la movilidad de las comunidades.

El último censo realizado por el estado nigeriano expone a Nigeria como el país más poblado de África y el sexto del mundo con una población de 227.882.954 de habitantes. Según el Fondo de Población de las Naciones Unidas tiene una tasa de crecimiento anual del 3,2 % debido a una tasa de fecundidad de 5,3. Esta tasa es mayor en los hogares rurales (5,9) y en los hogares con bajos recursos y sin educación (6,7). Se prevé que la población alcance los 400 millones para 2050, lo que convertiría a Nigeria en el tercer país más poblado del mundo.

Su territorio de 923 768 Km² se encuentra dividido en treinta y seis estados, además del Territorio de la Capital Federal (FCT). Los estados más poblados son Kano y Kaduna en el norte del país y Lagos en el suroeste.

El informe *Nigeria Multidimensional Poverty Index (2022)* elaborado por el *National Bureau of Statistics* muestra que Nigeria es un país eminentemente rural en el que en torno a una tercera parte de la población vive en áreas urbanas. Según los datos de 2020 del Banco Mundial cerca de la mitad de la población urbana vive en barrios sin las adecuadas estructuras de agua, saneamiento y/o protección. Sin embargo, estas condiciones no disuaden a la población rural de migrar a estas en busca de mayores oportunidades.

Esta situación se debe a que, en el ámbito rural, la pobreza alcanza al 72% de la población respecto al 42% de las áreas urbanas. Los espacios rurales también presentan una mayor falta de infraestructuras y una mayor inseguridad debido a la menor presencia de las instituciones y fuerzas de seguridad del estado como se refleja en el informe de Violencia y Seguridad del *National Bureau of Statistic*.

Situación política

Nigeria se constituye a nivel político como una democracia organizada en forma de República Federal con carácter presidencialista. El presidente del país se elige cada cuatro años y máximo puede ser reelegido una vez. Desde el 2023 el presidente es Bola Tinubu del partido *All Progressives Congress*. Una encuesta realizada por NOIPolls entre junio de 2023 y mayo de 2024, con una muestra de 11,000 personas en los 36 estados del país, indicó que la aprobación promedio de Tinubu fue del 27.5%. Su punto más alto fue del 43% en junio de 2023, coincidiendo con el inicio de su mandato, mientras que el más bajo fue del 11% en febrero de 2024, en medio de protestas por el aumento del costo de vida, la inflación y tensiones con sindicatos laborales.

A nivel de participación pública de las mujeres en Nigeria, se puede evidenciar que aunque existen políticas como la cuota del 30% de representación femenina, su implementación ha sido limitada y carece de mecanismos efectivos de cumplimiento. Ello se puede observar en las elecciones generales de 2023, donde la representación de las mujeres en la Asamblea Nacional de Nigeria, tanto en el senado como en la cámara de representantes, disminuyó significativamente teniendo solo el 4,47% del total (Comisión Electoral Nacional Independiente, 2023).

A través de las últimas décadas, como uno de los mayores retos a nivel sociopolítico del país también resalta la marcada corrupción a nivel estatal y civil. Tal como señala el último reporte de Transparencia internacional, en torno al ranking de percepción de la corrupción, Nigeria se sitúa en el puesto 140 de 180 siendo uno de los países más corruptos a nivel global en la actualidad.

La corrupción del estado conlleva una mayor ineficacia a la hora de desarrollar infraestructuras y aplicar planes de bienestar social. Por otro lado, la corrupción en reiteradas ocasiones también implica abusos de poder por parte de gobernantes y FFCCS. Según el informe del 2024/25 publicado por Amnistía Internacional en Nigeria se detuvo, acusó y recluyó arbitrariamente a periodistas y personas críticas con las autoridades. Las fuerzas de seguridad maltrataron y detuvieron a manifestantes e hicieron uso de una fuerza excesiva para reprimir protestas causando varias víctimas mortales.

Estos abusos de poder también se reflejan en el informe del Examen Periodico Universal realizado por el Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas en el cual se reitera la necesidad de realizar investigaciones sobre la violación de Derechos Humanos por parte de las fuerzas armadas. A su vez, en este informe también se apela a Nigeria para que prosiga sus avances en suspender la pena de muerte y detenga la persecución de personas LGTBI.

Igualmente, otra cuestión relevante de este informe es la necesidad de avanzar en el plan nacional de igualdad y en la lucha contra prácticas nocivas para mujeres y niñas como el matrimonio forzado y la mutilación genital femenina. Si bien en esta área se han producido avances aún queda un largo recorrido hasta alcanzar una situación idónea con acciones más definidas por parte del Estado.

Finalmente, uno de los grandes problemas que atraviesa Nigeria en la actualidad es la alta actividad terrorista en el norte del país. El principal grupo terrorista es **Boko Haram**, un grupo extremista islamista fundado a principios de los años 2000 y que se opone a la cultura occidental con el fin de imponer una versión estricta de la *sharía* (ley islámica) en Nigeria.

En la última década el grupo ha jurado lealtad al Estado Islámico (ISIS) y se ha dividido en facciones internas. No obstante, a pesar de los esfuerzos del gobierno nigeriano y de la comunidad internacional Boko Haram sigue siendo una amenaza importante en la región.

La actividad terrorista de Boko Haram abarca todo tipo de ataques contra objetivos civiles o militares. Los secuestros, especialmente de mujeres, se han convertido en una práctica habitual de la organización para tratar de negociar la liberación de miembros de su organización y obtener una mayor repercusión.

La lucha del estado nigeriano contra el terrorismo es amplia pero también se caracteriza en reiteradas ocasiones por el abuso de poder y la violación de los derechos más básicos de la población civil. Sin embargo, tal y como denuncia Amnistía Internacional en su informe anual, las autoridades no han tomado medidas efectivas para impedir los ataques contra niñas y escuelas. Hoy en día continúan cautivas 82 de las 276 niñas secuestradas por la organización en la escuela de Chibok en 2014. De las niñas liberadas, 20 se ven obligadas a vivir con combatientes de Boko Haram “arrepentidos” con los que las habían obligado a casarse cuando estaban cautivas. Podemos ver como si bien existe una lucha contra el terrorismo el bienestar de la población civil ocupa un papel secundario en este conflicto.

De esta forma podemos ver cómo el contexto político de Nigeria se caracteriza por una débil gobernanza democrática, altos niveles de corrupción y persistentes violaciones de derechos humanos, factores que limitan tanto la confianza ciudadana como la capacidad del Estado para implementar políticas públicas eficaces. Sumado a esto hay que tener en cuenta que estas condiciones afectan directamente al desarrollo económico del país.

Situación económica

En el ámbito económico Nigeria destaca por ser una potencia regional. Según el Banco Mundial en 2023 su producto interior bruto en dólares constantes era de 550,650 millones habiendo experimentado un crecimiento económico constante, con la excepción del año de la pandemia, desde hace una década. Del mismo modo, el PIB per cápita en dólares constantes en 2023 era de 2416 dólares y sigue una tendencia similar de crecimiento desde el COVID. No obstante, el país ha experimentado un significativo proceso de inflación desde el año 2020 y, según el Fondo Monetario Internacional, el país sufrirá en torno a un 25% de inflación anual en 2025.

Nigeria es uno de los mayores productores de petróleo en África y su economía depende fuertemente de este recurso. El petróleo constituye una fuente clave de ingresos para el gobierno y representa una gran parte de las exportaciones del país; sin embargo, solo

genera una pequeña proporción del empleo total. Esta fuerte dependencia del crudo hace que la economía nigeriana sea especialmente vulnerable a las fluctuaciones en los precios internacionales del petróleo, lo que dificulta la estabilidad y el crecimiento sostenido.

Más allá de esto, la estructura económica del país es difícil de analizar en profundidad debido a la existencia de una amplia economía informal en el país. En base al *National Bureau of Statistic* el sector servicios representa el 58% del PIB mientras que la agricultura y la industria el 21% y el 19% respectivamente.

El informe *Nigeria Labour Force Statistics Report 2023* elaborado por el *National Bureau of Statistic* confirma que la economía del país se caracteriza por un alto grado de informalidad. Según los datos, el 92,7 % del empleo es informal y el 88 % de los trabajadores son autónomos. La proporción de empleo informal varía según la ubicación geográfica y el nivel educativo: en las zonas rurales, alcanza el 97,3 %, frente al 88 % en las áreas urbanas. Además, el 99,6 % de las personas sin estudios acceden solo a trabajos informales, mientras que esta cifra desciende al 87,9 % entre quienes tienen estudios superiores, o al 82,5 % si se excluyen los empleos agrícolas.

Por otro lado, según el informe *Women, Business and the Law 2024*, Nigeria obtiene una puntuación de 50.0 sobre 100 en el índice de marcos legales que afectan la participación económica de las mujeres, por debajo del promedio global de 64.2. Esto indica limitaciones legales en áreas como la maternidad, el acceso a activos y la protección contra la violencia doméstica.

En conjunto, la economía nigeriana presenta una paradoja estructural: a pesar de ser una potencia regional con un crecimiento sostenido del PIB y una destacada producción de petróleo, enfrenta desafíos profundos relacionados con la inflación, la alta informalidad laboral y la desigualdad en el acceso a oportunidades económicas, especialmente para las mujeres. Estas características limitan el impacto positivo del crecimiento macroeconómico sobre el bienestar general de la población. Por ello, resulta esencial analizar ahora las condiciones de vida en Nigeria, para comprender cómo estas dinámicas económicas se traducen en la población.

Situación social

Nigeria no sólo destaca por ser uno de los países más poblados del mundo sino que también es uno de los países con mayor tasa de población juvenil. Según datos del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), aproximadamente el 63% de la población nigeriana tiene menos de 25 años y la edad media es de 17,2 años (2023). La población nigeriana, principalmente las personas jóvenes y adultas, enfrentan múltiples retos para su desarrollo profesional y cohesión social. Dentro de los principales desafíos destaca la desigualdad de género, las tensiones entre los diversos grupos étnicos, así como la reducción de opciones de desarrollo profesional adecuadas. Según un estudio de Virk et al. (2024), el 35% de nigerianas y nigerianos de entre 15 y 34 años

están desempleados, buscando activamente trabajo o trabajando menos de 20 horas a la semana.

En base al estudio *Nigeria Multidimensional Poverty Index (2022)* elaborado por el *National Bureau of Statistics* podemos ver cómo el 62,9% de la población sufre pobreza multidimensional. Es decir, más de la mitad de la población sufre carencias significativas en varias áreas esenciales para una vida digna, principalmente por la falta de acceso a sus derechos sociales básicos.

Si indagamos en los datos recogidos por el Banco Mundial podemos ver como sólo el 61'2% de la población cuenta con acceso a la electricidad, 40% en áreas rurales, y en torno al 80% cuenta con acceso a agua potable. A su vez, según el programa de monitoreo de la OMS y UNICEF en 2022 sólo el 30% de los hogares contaba con instalaciones básicas para lavarse las manos y, en base a los indicadores de la Unión Internacional de Telecomunicaciones, en 2023 sólo 39% de la población había podido acceder a internet en los últimos tres meses.

Sin embargo, además del acceso a los servicios básicos debemos contemplar que Nigeria es un país profundamente desigual. Para medir la desigualdad utilizamos el coeficiente GINI, este coeficiente va de 0 (igualdad perfecta) a 100 (desigualdad total), indicando cómo se distribuyen los ingresos o la riqueza en una población. En el caso de Nigeria su coeficiente es de 35,1, lo cuál no parece ser excesivamente preocupante, no obstante, esto se debe principalmente al gran porcentaje de la población afectada por la pobreza y no a una distribución real de las riquezas. Además, un dato alarmante respecto a este indicador es que apenas ha variado en la última década. Por lo que sí que podemos deducir que la reducción de la pobreza y la distribución de los recursos no ha sido significativa, a diferencia del crecimiento económico.

Esta desigualdad también se manifiesta en el informe de 2023 de Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. En este último informe de 2023 Nigeria ocupa el puesto 164 de 193 con un Índice de Desarrollo Humano (IDH) de 0,560, no obstante, este refleja también el desigual desarrollo en base a diferentes criterios. Por un lado, existe una desigualdad geográfica, siendo el sur más desarrollado que el norte y las áreas urbanas más que las rurales. Por otro lado, también existe una clara desigualdad en base al género siendo el IDH de los hombres de 0,598 y el de las mujeres de 0,528.

Respecto a la cuestión del género debemos tener en cuenta que, si bien se han realizado avances en los últimos años, Nigeria sigue siendo uno de los países más desiguales teniendo en 2023 un Índice de Desigualdad de Género (IDG) de 0,677, lo que la sitúa en el puesto 171 de 172 países. El IDG evalúa tres dimensiones clave: salud reproductiva, empoderamiento y participación en el mercado laboral. De estas dimensiones destaca la elevada tasa de embarazo adolescente y la reducida participación pública de las mujeres.

Además, dentro de la cuestión de género también hay una clara diferencia en base al nivel educativo. Esto se puede ver en el informe *Demographic and Health Survey 2023-2024* elaborado por la Comisión Nacional de Población de Nigeria, en él se muestra como la educación incide en la toma de decisiones informadas respecto a la salud

sexual y reproductiva. Podemos ver como sólo el 9% de las mujeres sin formación reglada toma decisiones en estas áreas respecto al 58% de las mujeres con estudios superiores. Esta diferencia abrumadora también se produce en base al nivel adquisitivo de las mujeres.

En definitiva, la sociedad nigeriana está marcada por grandes contrastes: una población joven y con potencial, pero que enfrenta profundas barreras estructurales en términos de igualdad, oportunidades y seguridad. Uno de los factores que podría ser más decisivo para revertir estas dinámicas y generar oportunidades reales es el acceso a una educación que permita desarrollar las capacidades de cada individuo.

Situación educativa

El nivel educativo marca una clara diferencia en la calidad de vida de la sociedad nigeriana. Si analizamos las estadísticas de 2022 del *National Bureau of Statistics* vemos cómo el 79,5% de las personas sin ningún tipo de formación viven en la pobreza. Sin embargo, la misma estadística revela como en aquellas personas con estudios primarios la pobreza se reduce al 61,9%, en aquellos que tienen estudios secundarios al 50% y en aquellos que tienen estudios terciarios al 25,4%.

De este modo podemos ver como la educación puede transformar la realidad de una persona. No sólo porque permite una visión más amplia y crítica del mundo sino porque puede suponer una diferencia sustancial en su calidad de vida. Sin embargo, a pesar de la evidente transformación que supone la educación según la *Global Partnership for Education* en 2020 el 20% de los niños del mundo que no asistían a la escuela eran nigerianos. Sumado a esto encontramos que la tasa de alfabetización en mayores de 15 años es sólo del 63% y existe un 27% de la población que nunca llega a finalizar sus estudios primarios.

El porqué sucede esto se debe a múltiples factores. Por un lado, la infraestructura educativa es deficiente especialmente en áreas rurales o barrios de bajos recursos. No sólo hablamos de aulas masificadas que impiden una educación adaptada sino de falta de materiales, falta de transporte para ir de la casa a escuela o de las limitaciones en el acceso a bibliotecas, museos, exposiciones... Por otro lado, la prevalencia de la pobreza hace que muchos jóvenes no dispongan de los recursos necesarios o deban comenzar a trabajar a una edad temprana dejando de lado sus estudios.

Finalmente, también existe una variante de género que puede provocar una menor tasa de éxito escolar entre las mujeres. Según UNICEF en 2020 la tasa de finalización de estudios primarios era del 55%, con una diferencia notable entre géneros: 59% para los niños y 51% para las niñas. En secundaria el porcentaje de estudiantes que finalizaban los estudios en 2020 era de un 42% en niños y un 36% en niñas.

Entre estas tradiciones cabe destacar la prevalencia del matrimonio infantil en Nigeria. Según el reporte *State of Nigeria's Children 2024* elaborado por UNICEF entorno a un 13% de las mujeres se casaron antes de los quince años siendo éstas en su mayoría de áreas rurales, pobres y/o con bajo nivel educativo.

En conclusión, podemos ver cómo la educación puede suponer un cambio sustancial en las condiciones de vida de la población nigeriana, pero el acceso y el aprovechamiento de esta también dependen mayormente de su condición económica y social. De esta forma se crea una barrera que perdura de generación en generación para una gran parte de la población.

Situación cultural

Nigeria es un país de enorme riqueza y diversidad cultural, compuesto por más de 250 grupos étnicos. Entre los más relevantes se encuentran los Yoruba (de confesiones tanto musulmanas como cristianas), los Igbo (mayoritariamente cristianos) y los Hausa-Fulani (principalmente musulmanes). Esta diversidad étnico-religiosa es un rasgo central de la identidad nacional, y aunque ofrece una riqueza cultural inmensa, también presenta retos en términos de cohesión social y equidad en el acceso a oportunidades culturales y educativas.

A nivel religioso, el país se distribuye entre un 50% de población musulmana, 40% cristiana y un 10% que mantiene prácticas tradicionales. Esta pluralidad configura una sociedad en la que conviven diferentes cosmovisiones y tradiciones, lo que debe tenerse en cuenta al implementar proyectos culturales que sean inclusivos y respetuosos con la diversidad.

El índice de capital humano de Nigeria (0,4 en 2020) y el Índice de Desarrollo Humano (0,560 en 2023) revelan grandes desafíos estructurales, especialmente en términos de acceso a educación y servicios culturales. Esta situación se ve agravada por la migración del campo a la ciudad, que conlleva una importante pérdida de saberes tradicionales. En este contexto, se hace urgente crear espacios que permitan la transferencia intergeneracional del conocimiento cultural, especialmente en comunidades vulnerables.

Un ejemplo de este proceso de pérdida se observa en la cerámica, una manifestación cultural significativa cuya continuidad se ve amenazada. Más que una simple forma de arte, la cerámica representa un medio de expresión identitaria, un canal de transmisión histórica y una fuente de ingresos en muchas comunidades. Su revitalización no solo preservaría el patrimonio cultural, sino que podría convertirse en una herramienta de desarrollo económico sostenible y de empoderamiento comunitario.

En zonas como Ibeju-Lekki, que experimentan un desarrollo urbano acelerado sin una distribución equitativa de los beneficios, estas desigualdades son especialmente marcadas. Aunque esta región está viendo inversiones industriales, muchas personas continúan dependiendo de economías tradicionales como la pesca o la agricultura y viven por debajo del umbral de pobreza. El acceso a la educación es desigual, con escuelas públicas saturadas y escasos recursos, mientras que las privadas y algunas ONG tratan de suplir esas carencias.

Las limitaciones de infraestructura educativa afectan de manera directa la posibilidad de acceder a una educación cultural de calidad. La proporción de 44 estudiantes por docente en escuelas públicas compromete la atención personalizada y limita la inclusión

de materias como historia o artes. Además, la falta de acceso a museos, bibliotecas y otros espacios culturales restringe seriamente el desarrollo de capacidades creativas y críticas en el estudiantado. La escasa conectividad física y digital impide realizar actividades extracurriculares que fomenten el aprendizaje experiencial y la identidad cultural.

Desde la perspectiva del desarrollo humano propuesta por Amartya Sen, estas limitaciones representan no solo carencias materiales, sino también restricciones a la libertad de las personas para desarrollar su potencial. La falta de oportunidades culturales limita la curiosidad, la autonomía y la participación activa en la vida social. Es decir, el acceso a la cultura y a la educación no es un complemento, sino una condición para el desarrollo de una ciudadanía activa y crítica.

En este sentido, promover proyectos culturales y educativos en Nigeria –y particularmente en contextos como el de Ibeju-Lekki– implica responder a desafíos concretos: la desigualdad estructural, la pérdida del patrimonio inmaterial, la desconexión entre tradición y modernidad, y la falta de espacios accesibles para la creación y el aprendizaje cultural. Es también una oportunidad para contribuir al desarrollo de capacidades, a la construcción de una identidad inclusiva y al fortalecimiento de los derechos humanos.

Situación sanitaria

El modelo de salud en Nigeria cuenta con un sistema de salud mixto, compuesto por servicios públicos y privados.

Aunque el gobierno ha implementado esfuerzos por mejorar la atención sanitaria, lo cierto es que hay grandes desafíos en cuanto a salud como la alta prevalencia de enfermedades infecciosas, brotes recurrentes de enfermedades, la necesidad de fortalecer la infraestructura, la mejora de la formación y de la situación de los recursos humanos para luchar contra la fuga de personal sanitario...

Para aterrizar cómo está la situación en Nigeria, y en especial en el Estado de Enugu, donde vamos a centrar nuestros esfuerzos en materia sanitaria, vamos a fijarnos en los cuatro elementos esenciales del derecho a la salud según la Organización Mundial de la Salud (OMS) que son la disponibilidad, la accesibilidad, la aceptabilidad y la calidad.

Para ello, vamos a partir de diagnósticos participativos encargados por nuestro socio de referencia en salud en el país, el Niger Foundation Hospital, que cuenta con una antena médica rural en Iwollo.

El análisis de estos elementos demuestra que el derecho a la salud se cumple de forma insuficiente.

Disponibilidad

El derecho a la salud exige que los establecimientos, bienes, servicios y programas sanitarios en funcionamiento estén disponibles en cantidad suficiente. En Enugu, sin embargo, nos encontramos con:

- El personal sanitario cualificado es insuficiente en número y formación, especialmente para la atención obstétrica de emergencia, la reanimación neonatal y las urgencias pediátricas
- Los servicios de atención obstétrica de emergencia y estabilización neonatal cuentan con recursos insuficientes tanto en el NFH como en el centro satélite rural
- La disponibilidad de medicamentos esenciales y equipamiento de emergencia es irregular, especialmente en centros de menor nivel que manejan casos por encima de su capacidad
- La infraestructura sanitaria rural sigue estando insuficientemente equipada para proporcionar el continuo completo de atención prenatal, del parto y neonatal básica
- Las herramientas diagnósticas en el punto de atención y la capacidad de monitorización neonatal son insuficientes en relación con las necesidades clínicas

Estas brechas de disponibilidad son más agudas en el centro satélite rural y en los centros de menor nivel que atienden a comunidades rurales, donde la gama de servicios disponibles está muy por debajo de lo necesario para abordar el espectro completo de necesidades de salud materna, neonatal e infantil.

Accesibilidad

El derecho a la salud exige que los establecimientos, bienes y servicios sanitarios sean accesibles para todas las personas sin discriminación, incluyendo la accesibilidad geográfica, la accesibilidad económica y el acceso a la información.

La accesibilidad geográfica está gravemente comprometida para la población rural. Las largas distancias, las dificultades de transporte y la capacidad insuficiente de los centros locales generan demoras acumulativas que se corresponden directamente con la segunda demora del modelo de las tres demoras: el retraso en llegar a la atención. El centro satélite rural, con los recursos de que dispone actualmente, no reduce adecuadamente esta barrera geográfica.

La accesibilidad económica está limitada tanto en contextos rurales como urbanos, aunque de formas distintas. Las mujeres rurales afrontan la pobreza y los costes de transporte como principales barreras para buscar atención inicialmente. Las mujeres urbanas se enfrentan a un modelo de pago previo a la prestación que crea barreras financieras reiteradas en distintos puntos del itinerario asistencial, retrasando el tratamiento incluso después de haber llegado a un centro. Ambos mecanismos excluyen a los hogares vulnerables de una atención oportuna.

La accesibilidad a la información se ve debilitada por la baja alfabetización en salud en algunas comunidades, la influencia de normas generacionales que desincentivan la búsqueda de atención médica formal y en las mujeres urbanas, la sustitución del asesoramiento clínico profesional por la autogestión a través de internet.

Aceptabilidad

El derecho a la salud exige que los establecimientos, bienes y servicios sanitarios respeten la ética médica, sean culturalmente apropiados y respondan a las necesidades de los distintos grupos.

El déficit de aceptabilidad en Enugu opera en dos niveles. Se describen habitualmente experiencias de trato brusco por parte de médicos durante el parto, comportamientos despectivos y poco compasivos por parte de algunas matronas e insuficiente competencia profesional entre algunos trabajadores sanitarios. En el nivel comunitario y cultural, las mujeres rurales identificaron como barreras para la utilización la escasa confianza en los sistemas sanitarios formales, el recurso a remedios tradicionales antes de buscar atención formal y la influencia de creencias tradicionales en torno a las enfermedades infantiles.

Estos dos niveles de falta de aceptabilidad son distintos, pero están interconectados. El trato inadecuado de los profesionales erosiona la confianza de las mujeres que sí acceden a los servicios formales, refuerza el escepticismo comunitario y reduce la probabilidad de buscar atención de manera temprana y continuada. Mejorar la aceptabilidad requiere, por tanto, actuar en ambos niveles: estándares de atención respetuosa y protocolos de conducta dentro de los centros adaptados a las diferentes sensibilidades y creencias culturales rurales.

Calidad

El derecho a la salud exige que los establecimientos, bienes y servicios sanitarios sean científica y médicamente apropiados y de buena calidad. Sin embargo, en Enugu, se identifican déficits de calidad en múltiples ámbitos:

El déficit de formación del personal sanitario en reanimación neonatal, atención obstétrica de emergencia, urgencias pediátricas y prevención de infecciones reducen la calidad y la consistencia de la respuesta a emergencias

Los sistemas débiles de supervisión y auditoría clínica limitan la capacidad de la institución para identificar, abordar y aprender de los fallos de calidad

Las deficiencias diagnósticas reducen la calidad de la toma de decisiones clínicas

Las brechas de calidad tienen consecuencias especialmente graves durante las emergencias obstétricas y neonatales, en las que el margen entre una intervención oportuna y un daño irreversible es estrecho. La ausencia de sistemas sólidos de mejora de la calidad implica que los fallos individuales no se identifican ni corrigen de forma sistemática, perpetuando la inconsistencia a lo largo del tiempo.

Estrategia

Nuestro trabajo en Nigeria comenzó en 2005 con proyectos de mejora de infraestructuras educativas y proyectos de educación en salud.

Nuestro objetivo prioritario es centrarnos en reforzar la lucha contra la pobreza y la marginación, el desarrollo sostenible, la promoción y defensa de los Derechos Humanos, entre ellos la salud y la educación, la paz y la democracia, la igualdad de género, el empoderamiento de las mujeres y la lucha contra las desigualdades, a fin de contribuir al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y la agenda 2030. Todas las iniciativas en las que colaboramos, más allá de los proyectos educativos, incluyen formación y/o capacitación de los beneficiarios, porque para la Fundación Mainel, la ayuda meramente material es necesaria y capital, pero al mismo tiempo, la dignidad de la persona reclama mucho más, pues los bienes materiales no satisfacen los anhelos del ser humano, la esperanza de un mundo mejor. En el camino al ejercicio pleno y efectivo de los derechos, consideramos que la enseñanza tiene una trascendencia fundamental para salir de la pobreza, por ello fomentamos el desarrollo del país a partir de su propio potencial humano y cultural, evitando la “fuga de talentos”, concepto que casa con la definición de desarrollo humano propuesta por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) “el proceso de expansión de las capacidades de las personas que amplían sus opciones y oportunidades”. También la Unión Africana afirma en su Carta para el Renacimiento Cultural Africano (2006) que “la diversidad cultural y la unidad africana son un factor de equilibrio, vigor en el desarrollo económico de África, solución de conflictos y reducción de la desigualdad y la injusticia para fomentar la integración nacional. Resalta la urgente necesidad de edificar sistemas educativos que incorporen los valores africanos y universales”.

Actualmente, trabajamos con el Yemisi Shyllon Museum of Art (Pan-Atlantic University) en proyectos educativos y culturales. Nuestro propósito concreto para contribuir en la lucha contra la pobreza se centra en fomentar la cultura y apoyar proyectos culturales y educativos en regiones de Nigeria como Ibeju-Lekki.

Desde el contexto nigeriano, se evidencia que la relación entre la cultura y el desarrollo constituyen una relación un tanto difícil, no porque no exista, sino porque durante décadas se ha negado o se ha obviado, debido a la visión marcadamente económica que se le ha dado tradicionalmente al desarrollo. Sin embargo, en el contexto africano y en particular en Nigeria existe un pasado histórico y una cultura viva presente que debe formar parte del desarrollo futuro. Por lo que Fundación busca contribuir a generar espacios de sinergia para fortalecer el desarrollo sostenible con áreas transversales como la cultura, la equidad y al aprendizaje integral en red.

También trabajamos con el Niger Foundation Hospital y su antena médica rural en Iwollo, para mejorar la atención sanitaria, en especial de madres y neonatos.

Objetivos generales

Mediante la coordinación de diversas acciones tanto bilaterales como multilaterales, a fin de contribuir al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la agenda 2030, los objetivos de esta estrategia son:

La lucha contra la pobreza y la marginación, contribuyendo al logro de un verdadero desarrollo sostenible

- La promoción y defensa de los Derechos Humanos, la paz y la democracia
- La promoción y comprensión de la rica herencia y tradiciones culturales de Nigeria
- La igualdad de género e impulso de las mujeres, su salud y su educación.
- La protección de las niñas y los niños, con especial atención a su educación y su salud.
- La lucha contra las desigualdades en salud, especialmente en las zonas rurales de Enugu

Líneas de actuación prioritarias

Las líneas de acción de la Fundación Mainel van a estar alineadas siempre con las prioridades de los socios locales, tal como indica nuestro Plan Estratégico. Por ello, nuestras principales líneas de actuación son las siguientes:

- Educación equitativa, igualitaria, inclusiva, innovadora y de calidad.
- Desarrollo del área rural: Principalmente en las zonas de Ibeju-Lekki y Enugu
- Mejorar el equipamiento del Niger Foundation Hospital y su antenna médica en Iwollo para mejorar la salud neonatal y reducir las desigualdades en atención sanitaria, principalmente en la zona rural de Enugu.
- Cooperación cultural: Queremos fomentar el conocimiento, aprendizaje, conexión y comprensión de la rica cultura nigeriana en Ibeju-Lekki, principalmente por medio del acceso al museo Yemisi Shyllon Museum of Art (YSMA). Potenciando este objetivo con el estudiantado.

Alineación con las prioridades de desarrollo de los planes nacionales, regionales y globales

- La Agenda 2030 y los ODS Agenda 2030

Los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible y sus 169 metas son de carácter integrado e indivisible, de alcance mundial y de aplicación universal, tienen en cuenta las diferentes realidades, capacidades y niveles de desarrollo de cada país y respetan sus políticas y

prioridades nacionales. La Agenda 2030 incluye y describe extensamente los ODS, una auténtica hoja de ruta de referencia que está siendo una guía para nuestro trabajo en favor del desarrollo de las personas y la sostenibilidad del planeta.

De manera transversal, esta Estrategia y sus proyectos buscan impactar en todos los ODS, pero principalmente en el ODS 17 (Alianzas para lograr los objetivos), debido a la naturaleza colaborativa de la cooperación y aquellos que se benefician de la diversidad cultural y el empoderamiento social, como el ODS 4 (Educación de calidad), el ODS 8 (Trabajo decente y crecimiento económico), el ODS 11 (Ciudades y comunidades sostenibles) y el ODS 16 (Paz, justicia e instituciones sólidas).

Estrategia española de Acción Exterior 2025-2028.

La Estrategia de Acción Exterior contiene la expresión ordenada, sectorial y geográfica, de las prioridades y objetivos a medio plazo de la Acción Exterior; y recoge el conjunto de actuaciones de los órganos, organismos y entidades públicas en el exterior a las que dota de coherencia interna.

Esta estrategia, señala su compromiso por seguir apostando por sociedades abiertas e inclusivas, preservando la cohesión como base de su proyección internacional. Además, dentro de los principios transversales de actuación internacional señalan la búsqueda de una España comprometida y una España que construye paz y seguridad. Principios que se alinean con la cooperación internacional.

- Ley 1/2023, de 20 de febrero, de Cooperación para el Desarrollo Sostenible y la Solidaridad Global.

Según reza la nueva ley de cooperación española, el mundo es hoy un lugar más globalizado e interconectado, pero también más inestable, con mayores riesgos compartidos y más necesitado de acción colectiva. La ley también reafirma la importancia de la cooperación cultural y de la acción cultural exterior para el desarrollo sostenible. La agenda de cooperación ha de articularse con estrategias de mediación y transformación de los conflictos, de consolidación de la paz, y gobernabilidad democrática.

•V Plan Director de la Cooperación Valenciana

Nuestra estrategia en Nigeria se alinea con el objetivo del V Plan director valenciano: Contribuir al desarrollo humano sostenible y a la realización efectiva de los derechos humanos de las personas y poblaciones que viven en contextos de mayor vulnerabilidad, pobreza y exclusión. Los principios específicos de actuación del plan, son los siguientes:

- Justicia global
- Interculturalidad
- Participación
- Empoderamiento

- Co-responsabilidad
- Procesos

Socios locales y trabajo en red

Defendemos el trabajo en red y colaboración con otros actores locales e internacionales, aunando esfuerzos para lograr nuestros objetivos, ya que creemos en su eficacia y eficiencia para lograr el ODS 17 (“Alianzas para lograr los Objetivos”), por eso queremos, como parte de nuestra estrategia, apoyar abiertamente el mantenimiento y mejora de las alianzas con otras entidades.

Actualmente, la Fundación Mainel trabaja en terreno con socios locales de la máxima confianza. Esta forma de trabajo fortalece las estructuras, capacidad de gestión y recursos humanos locales, favorece su sostenibilidad y asegura la preponderancia local en todas las acciones que desarrollamos.

Mientras la Fundación se especializa en la gestión, seguimiento del trabajo en terreno y evaluación de los proyectos ante las instituciones donantes, nuestros socios locales se dedican a identificar las necesidades, elaborar propuestas de proyectos prioritarios, y a la propia ejecución de los mismos. Con ellos tenemos convenios marco de cooperación que atestiguan esta larga trayectoria común.

Nuestros socios locales en Nigeria son:

- El Yemisi Shyllon Museum of Art (Pan-Atlantic University).

Y, por extensión, también trabajamos en red con la citada Universidad que apoya directamente la misión del museo para ayudar a jóvenes a comprender mejor el patrimonio cultural de Nigeria y fortalece su papel como recurso educativo en la región, trabajando con escuelas locales en la preservación la cultura y el enriquecimiento de una educación de calidad en comunidades desatendidas.

El Niger Foundation Hospital y su antena médica rural en Iwollo

Instrumentos de seguimiento y evaluación

Para el seguimiento de este Plan Estratégico, vamos a continuar la línea habitual de trabajo de la Fundación Mainel con todos sus documentos a través de su equipo técnico y directivo.

Por otro lado, como este Plan Estratégico se materializa en los proyectos de cooperación en el país, la mejor forma de evaluarlo será dar seguimiento a los proyectos en sí, y medir los impactos de cada uno en concreto. Para ello, aplicamos la Gestión para Resultados de Desarrollo (GpRD). La OCDE la define como “una estrategia de gestión que se centra en el uso de información sobre resultados para mejorar la toma de decisiones. La GpRD incluye el uso de herramientas prácticas para la planificación

estratégica, la gestión de riesgos, el seguimiento de progreso y la evaluación de resultados”.

Para esta gestión, seguimiento y medición del impacto de nuestras actividades tenemos indicadores cuantitativos básicos y valoraciones cualitativas personales, así como los indicadores propios de cada proyecto, y sus respectivas fuentes de verificación.

Una de las finalidades del seguimiento es acumular conocimientos que puedan ser incorporados en el diseño de futuros proyectos. Para ello se recogerán de manera concisa aquellos aspectos que sean claves para la explicación de las situaciones que se han presentado a lo largo de la ejecución y a través de la evaluación final, tanto si las recomendaciones son en sentido positivo como negativo. A la hora de dar una opinión y valorar la marcha del proyecto, hay varios aspectos importantes a estudiar:

El grado de apropiación del proyecto por parte de los beneficiarios. Esto necesariamente requiere conocer su nivel de participación, tanto en el diagnóstico como en la ejecución y en los procesos de seguimiento y evaluación junto a las organizaciones locales, colectivos implicados e instituciones que pueden coparticipar en el desarrollo del proyecto. En este apartado se deberá incidir en la eficacia del mecanismo puesto en marcha para la ejecución; capacidad de gestión mostrada por el beneficiario de una subvención, y la eficacia del personal asignado al proyecto.

Los aspectos más destacables, positivos y negativos, los puntos fuertes y débiles, que permitan extraer conclusiones para el futuro, o para corregir, sobre la marcha, el proyecto mismo y cuantos aspectos puedan contribuir a mejorar su impacto y resultados. Siempre se procurará sintetizar recomendaciones prácticas extraídas de la experiencia.

Nuestra metodología de seguimiento de proyectos se pone en práctica de forma conjunta entre Mainel y el socio local, empezando por la revisión de los siguientes documentos:

- Bases y normas del financiador.
- Matriz de planificación y cronograma.
- Presupuesto desglosado.
- Plan de transferencias en moneda local y cantidad equivalente en dólares y euros.
- Plan de monitoreo y evaluación, incluyendo diseño del sistema de información para asegurar el cumplimiento de indicadores, si procede.
- Convenio de colaboración suscrito con el socio local y convenio específico para el proyecto.

Una vez revisados los documentos, se crea un comité de seguimiento compuesto por la persona responsable del proyecto de Mainel, el responsable o responsables (dependiendo del tipo de proyecto) de la ejecución en terreno del socio local, el gerente de Mainel, así como los directores de ambas instituciones. Este comité tiene relaciones fluidas en todo momento a través del correo electrónico y Skype, aunque como mínimo se establecen reuniones trimestrales para el seguimiento. En aquellos casos en los que su cuantía y complejidad así lo requiera, se realizan viajes de seguimiento a terreno por

parte de personal de Mainel, para visitar y evaluar el proyecto en medio del proceso, analizar sus progresos y ver si procede o no realizar modificaciones para su mejora.

Además, cada semestre, el socio local emite un informe económico y de seguimiento de las actividades. En este informe se tienen en cuenta los indicadores detallados en el proyecto para medir los resultados y la marcha del mismo. Con estos informes y reuniones, se valora en cada momento si se continúa de la misma forma o hay que realizar cambios para la mejora del proyecto y su consecución como estaba previsto.

Por lo general, se envía la mitad de los fondos al comenzar el proyecto. Los fondos restantes se transfieren tras el informe de seguimiento correspondiente a la mitad del proyecto, si todo es correcto. Al finalizar el proyecto se desarrolla una auditoría justificativa del gasto, así como una evaluación externa cuando el financiador, la cuantía y volumen del proyecto lo requieren.

Respecto a la evaluación final, se requiere analizar los siguientes principios:

- Pertinencia
- Eficacia
- Eficiencia
- Impacto
- Sostenibilidad futura.

Todo ello sin dejar de lado la socialización de los resultados, que se considera componente imprescindible para lograr un verdadero aprendizaje y participación. Lo que no ha de limitarse al intercambio de información con los socios locales, sino que los resultados y conclusiones obtenidas han de convertirse en un bien público, facilitando que la ciudadanía y la sociedad comprenda las realidades de los países en los trabajamos. Siendo aquí donde entra en juego la Educación para la ciudadanía global y las actividades de sensibilización con la población.